

NARRATIVA

Torbellino de espías

POR J. ERNESTO AYALA-DIP

● Traten de lo que traten, siempre hay en las novelas de Justo Navarro un patrón que las conduce. Ese patrón es la escritura, creando atmósferas y tipos humanos algo brumosos, cómodos en cierta indeterminación existencial. También la escritura sumándose a las descripciones de ambientes, dibujando caracteres psicológicos, mediando en los diálogos cortantes. Con este bagaje, Navarro retorna ahora con una novela, *Petit Paris*, que prácticamente nace de la anterior publicada hace tres años, *Gran Granada*. Como mínimo repite protagonista, con la nueva aparición del comisario Polo. Todo parece indicar que el autor granadino no dejará a Polo descolgado de su narrativa. Y lo celebro a juzgar por los resultados. El comisario Polo debe ir a París a recabar información sobre unos lingotes de oro que alguien encargó a otro sacar del país. No estamos aquí, como ocurrió en *Gran Granada*, con el funcionario policial metido en el meollo político y corrupto del franquismo de los años sesenta. Como si el mismo comisario necesitara refrescar su memoria, lo hallamos en el París ocupado de 1943. En medio del torbellino de espías y contraespías, de gente que cambia de chaqueta para vivir mejor o simplemente sobrevivir, nuestro comisario no sabe exactamente qué suelo pisa. *Petit Paris*, el estrecho perímetro de la gran capital donde todo el mundo se conoce o hace no conocerse, se espía, se sigue, se denuncia o se avisa que la vida de alguien que se ama en silencio o se admira corre peligro, conforma un universo cerrado, con sus propias leyes, sus propias víctimas o sus propios ejecutores. En el poco tiempo que Polo debe estar en París, los muertos se acumulan. Pero de todos ellos a Polo solo le interesa uno. Pasan los días y el funcionario da por amortizada su

misión, que no es oficial. Pero todo se complica. Y entre medias, aparece una mujer llamada Alodia Dolz, en las antípodas de Clara, la bella y joven bibliotecaria de *Gran*



Granada, funcionaria también del nuevo Estado español. Pero también tan difícil de olvidar. Justo Navarro pega brillantemente a estos dos personajes tan opuestos. Solo son iguales ahí donde más nos importa, en su sutilísima realización narrativa.

Petit Paris

Justo Navarro

Anagrama, 2019

240 páginas. 17,90 euros